

# **Desinformación, sociedad y política**

Atisbos, reflexiones y  
recomendaciones apresuradas



Volumen 13

**Desinformación, sociedad y política**  
**Atisbos, reflexiones y recomendaciones apresuradas**

*Saudia Levoyer y Pablo Escandón Montenegro*  
*Coordinadores*

Primera edición: noviembre de 2025  
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador  
Producción editorial: Jefatura de Publicaciones, Universidad Andina Simón Bolívar,  
Sede Ecuador  
Annamari de Piérola, jefa de Publicaciones  
Shirma Guzmán, asistente  
Patricia Mirabá, secretaria

Diseño, revisión de texto e impresión: Editorial El Conejo  
ISBN Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador: 978-9942-566-35-5  
Derecho de autor: QUI-069265

© Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador  
Toledo N22-80  
Quito, Ecuador  
Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426  
• [www.uasb.edu.ec](http://www.uasb.edu.ec) • [uasb@uasb.edu.ec](mailto:uasb@uasb.edu.ec)

© Editorial El Conejo  
6 de Diciembre N26-97 y La Niña, 3.<sup>er</sup> piso  
Teléfonos: 222 79 48  
e-mail: [info@editorialelconejo.com](mailto:info@editorialelconejo.com)  
• [www.editorialelconejo.com](http://www.editorialelconejo.com)  
Quito, Ecuador

La versión original del texto que aparece en este libro fue sometida a un proceso de revisión por pares, conforme a las normas de publicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y de esta editorial.

Impreso en Ecuador, 2025  
Tiraje: 500 ejemplares



13

# Desinformación, sociedad y política

Atisbos, reflexiones y  
recomendaciones apresuradas

Saudia Levoyer y Pablo Escandón Montenegro  
Coordinadores





# Índice

## **Prólogo**

*Marcel Lhermitte* \_\_\_\_\_ 9

## **De la comunicación política a la comunicación pública: Democracia, ciudadanía y esfera pública**

*Jorge Iván Bonilla Vélez* \_\_\_\_\_ 15

## **Desinformación en la región andina:**

### **Comunicación, medios y política pública**

*Saudia Levoyer y Pablo Escandón Montenegro* \_\_\_\_\_ 27

## **Desafíos de la desinformación y la opinión pública para la formación de periodistas:**

### **Apuntes de una experiencia más allá de las aulas**

*Pamela J. Cruz Páez, Tania Orbe Martínez,  
Eric Samson y Abel Suing* \_\_\_\_\_ 79

## **Crisis de credibilidad en la voz presidencial:**

### **Lecciones desde la administración de Guillermo Lasso**

*Caroline Ávila Nieto* \_\_\_\_\_ 119

## **Desinformación y campañas electorales en las democracias iberoamericanas: ¿En qué punto estamos?**

*Paulo Carlos López-López, Andrea Mila-Maldonado  
y Vasco Ribeiro* \_\_\_\_\_ 135

**El impacto de la desinformación en los procesos  
electorales: Síntesis del documento de conclusiones  
y recomendaciones de la UNESCO**

*Marianela Vega Benavides* \_\_\_\_\_ **157**

**Los autores y las autoras** \_\_\_\_\_ **193**

## Prólogo

---

La verdad ha sido gravemente herida y ha provocado una crisis en la credibilidad de gobiernos y partidos, y en la política en general, pero también de los medios masivos de comunicación. El resultado puede ser letal: el sistema democrático está lesionado, por lo que de nosotros dependerá su cuidado y posterior recuperación.

La desinformación no es una técnica nueva para manipular a las masas. Es más, Quinto Tulio Cicerón ya recomendaba a su hermano Marco que “si fuera posible” levantara contra sus rivales “rumores de crímenes, desenfrenos y sobornos”. Este acontecimiento se registró en tiempos en que el histórico político y filósofo postulaba, por primera vez, para un cargo electivo en la antigua Roma y consta en el que creemos es el primer manual de campañas electorales: *Commentariolum Petitionis*, escrito por Quinto en el siglo I a. C.

Con el paso de los años, el auge del modelo propagandístico —fundamentalmente a cargo de nazis y soviéticos, en el período entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial—, la inmediata influencia de los medios de comunicación y el posterior arribo de las redes sociales, así como la comunicación digital, en general, la desinformación encontró nuevos canales para llegar en forma masiva a una sociedad que comenzó a ser manipulada a mayor escala.

A fines del siglo pasado, con esos antecedentes, algunos textos comenzaron a prevenirnos del flagelo que nos tocaría vivir. El periodista polaco Ryszard Kapuscinski (2002), por

ejemplo, explicaba que ya no existía una verdad en el mundo en que vivimos, sino dos, la que nos narran los medios de comunicación y la que, a cada uno de nosotros, las personas comunes, nos toca a diario. Pero cuidado, porque muchas veces percibimos esas realidades en forma intensa, como si la televisión estuviera hablando de nuestra propia vida.

Poco después, el italiano Giovanni Sartori (1998) nos reprochaba que nuestra especie había sufrido una involución: de ser *Homo sapiens* pasamos a ser *Homo videns*. A su juicio, esto implicaba una pérdida de la capacidad de razonar y discernir, por lo que todo lo que consumíamos en los medios de comunicación —en particular, en la televisión— tendía a asumirse como verdadero.

Sartori (1998) tampoco fue el pionero en alertar sobre la manipulación que estaba padeciendo la sociedad. Unas cuantas décadas antes, Hannah Arendt (2006), en su libro *Los orígenes del totalitarismo*, afirmaba que “en un mundo incomprensible y en constante cambio las masas han alcanzado un punto en el que creen al mismo tiempo todo y nada: creen que todo era posible y que nada ha sido cierto”.

Posiblemente, a partir de la campaña presidencial del estadounidense Donald Trump, en 2016, y la de Jair Bolsonaro, en Brasil, en 2018, las técnicas de desinformación tuvieron un nuevo auge y la verdad como tal comenzó a ser cuestionada, al punto que autores como la periodista norteamericana Michiko Kakutani (2019) han hablado que estamos asistiendo a episodios en los que se denota la muerte de la verdad.

Por otro lado, hay quienes sostienen que esta es una cuestión de perspectiva y que, de acuerdo con las teorías del *framing* o marcos cognitivos de interpretación, todo dependerá desde la ventana que decidamos mirar el mundo. Por tanto, al parafrasear a Frank Luntz (2007), se podrá tener el mejor

mensaje del planeta, pero el receptor siempre lo entenderá a través del prisma de sus propias emociones, preconcepciones, prejuicios y creencias preexistentes. La verdad ha pasado a segundo plano; lo que importa es que las sentencias encajen con nuestro modo de pensar.

Más allá del debate presentado, hay algo que no podremos negar y es que estamos transitando una crisis sin precedentes, en la que la desinformación se potencia día a día. Una de sus consecuencias inmediatas es la pérdida de credibilidad del sistema democrático y de las instituciones en general, según demuestra la serie de investigaciones que ha realizado el Latino-barómetro en los últimos años.

La ecuación es clara: la desinformación se ha transformado en una industria sin chimeneas, cuyos principales promotores son partidos políticos, gobiernos y comandos de campañas de candidatos electorales. Muchos de estos actores político-sociales utilizan los medios de comunicación y las redes sociales como canales para difundir y amplificar sus mensajes manipuladores. Al mismo tiempo, el mal periodismo se convierte en cómplice, cuando difunde información sin verificar o, incluso, cuando en algunas oportunidades la divulga a sabiendas, debido a intereses empresariales o editoriales.

Estas son las fórmulas que se constituyen en una de las principales armas que han herido gravemente a la democracia e instituciones. La ciudadanía ha perdido la credibilidad en los líderes al ver cómo actúan —además de no cumplir con sus expectativas—, y acuden a técnicas de manipulación para conseguir los objetivos políticos que se han trazado.

Pero no todo es apocalipsis. La buena noticia de esta dramática situación es que este tipo de crisis tiene solución y que, muchas veces, depende de nosotros en mayor medida de lo que creemos. Por un lado, apostar por una legislación que

sancione las malas prácticas; pero, por otro —y es aquí en donde debemos poner énfasis—, fortalecer la educación de nuestros ciudadanos.

Los textos que conforman *Desinformación, sociedad y política: Atisbos, reflexiones y recomendaciones apresuradas* cumplen un rol vital en la defensa del sistema democrático. Tenemos la responsabilidad de protegerlo, pues no solo nos alertan del flagelo que vive nuestra sociedad, sino que sus autores nos brindan las herramientas necesarias para evitar caer en la desinformación e infoxicación cotidiana a la que estamos expuestos. Además, promueven la alfabetización periodística y las buenas prácticas de esta profesión, imprescindibles para la humanidad.

Este libro no solo es un llamado a la reflexión, sino también una alerta para los sujetos que habitan en la denominada *grieta política*, y que no distinguen —o, en muchos casos, no les interesa distinguir— entre hechos y ficción, entre lo verdadero y lo falso. Es una voz de alto para quienes hacen uso de las técnicas de desinformación y de manipulación; es una convocatoria a promover la educación y formación de nuestros pueblos, pero, fundamentalmente, es un llamado a la acción y participación de cada uno de nosotros, quienes apostamos por la democracia y sus instituciones, por la política como herramienta de los cambios y por la libertad de expresión.

Marcel Lhermitte  
Universidad CLAEH  
Montevideo

## **REFERENCIAS**

- Arendt, Hannah. 2006. *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Kakutani, Michiko. 2019. *La muerte de la verdad: Notas sobre la falsedad en la era Trump*. Traducido por Amelia Pérez. Barcelona: Editorial Galaxia Gutenberg.
- Kapuscinski, Ryszard. 2002. *Los cínicos no sirven para este oficio: Sobre el buen periodismo*. Barcelona: Anagrama.
- Luntz, Frank. 2007. *Words That Work: It's Not What You Say, It's What People Hear*. Nueva York: Hyperion.
- Sartori, Giovanni. 1998. *Homo Videns: La sociedad teledirigida*. Madrid: Santillana.